

Una temporada ilusionante

Año nuevo, temporada nueva. El símil refranero puede aplicarse a las ilusiones con las que el Albacete Balompié afronta en lo deportivo la actual campaña 1998/99. Con la referencia a los errores cometidos en la anterior (la auto-crítica es fundamental para enmendar yerros), cuando hasta el último partido se estuvo luchando por asegurar la permanencia, ahora sólo se pretende jugar lo mejor posible y ocupar un puesto tranquilo. Si algo más viene por añadidura, fenómeno (ojalá).

Porque este año se han sembrado buenas vides. Y de las buenas vides, si se les cuida con mimo, si se les otorgan los trabajos necesarios, y con un poco de suerte (léase ausencia de pedriscos u otras catástrofes ajenas a la voluntad humana), antes o después, salen los buenos caldos, como esos magníficos (cada día mejores y más apreciados) vinos manchegos. La siembra ha sido múltiple: contratación de un técnico del historial y la categoría del italiano Luigi Maifredi, amante a tope de la cantera; fichajes de hombres (Sala, Melgar, Rizzolo, Baronchelli) y no de nombres (excepto el canje de Josico por el genial Walter Pico), y que, salvo uno, no han costado absolutamente nada; titularidad de esos canteranos (Leandro, Fernando, Arias, Ríos, Nieto, Carpintero, Magano, Sosa); un Albacete "B", de

Tercera, que es un serio aspirante al ascenso (además de reportar continuos jugadores para el primer equipo); y un Juvenil de División de Honor que se codea con *grandes* como Real Madrid y Atlético.

La siembra también viene ya de atrás en otros aspectos como la funcional y magnífica Ciudad Deportiva, inaugurada el pasado mes de marzo, con sus cinco campos de fútbol y sus más de 70.000 metros cuadrados de instalaciones; o el nuevo Estadio Carlos Belmonte (17.500 espectadores todos sentados), remozado, comodísimo, que cumple la normativa de la UEFA y en serio aspirante a un partido oficial de la Selección Española absoluta; y la Fundación Albacete Balompié, puntera entre las de su género de Clubes de Fútbol, que se ocupa de todo el fútbol base con cerca de 3.000 chavales controlados, y gerencia la Ciudad Deportiva. Confiemos que los frutos lleguen pronto para continuar presumiendo de paladines deportivo/futbolístico de los castellano-manchegos. Quijotescos adalides de los que también puedan seguir presumiendo nuestros paisanos *per in saecula saeculorum*. Que así sea (léase *amén*).

Emilio Martínez
 Director de Comunicación
 Albacete Balompié